

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en escenarios de
violencia. Departamento de Santander**

Estudiantes

Laura Camila Ayala Ayala

Lina María Castro Estupiñán

María Adelina García Valbuena

Sebastián Robles Ortiz

Grupo 68

Tutora

Claudia Leticia Escobar Cáceres

Diplomado de Profundización Acompañamiento Psicosocial en Escenarios de Violencia

Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD)

Escuela de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades

Programa de psicología

2025

Resumen

Este trabajo explora cómo la imagen y la narrativa funcionan como herramientas psicosociales en escenarios marcados por la violencia, especialmente en el nororiente colombiano. A partir del relato “Sin descanso hasta encontrarlos” surgen preguntas y reflexiones sobre lo que deja la desaparición forzada en Colombia el dolor, la resistencia de las mujeres y la lucha por justicia, que acaban siendo el centro de la memoria colectiva. Al analizar el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” aparecen temas como el trauma, la pérdida del tejido social y esa desconfianza hacia las instituciones.

De igual forma se observa los símbolos de resiliencia, como el Cristo mutilado y las voces de las mujeres de la comunidad. Por otra parte, surgen estrategias psicosociales enfocadas en reconstruir la memoria colectiva, fortalecer la resiliencia comunitaria y el empoderamiento. La experiencia de foto voz, que vivieron quienes integran el grupo, ayudó a ver el territorio de otra manera. Ya no solo es un lugar físico, sino un espacio cargado de sentido y emociones, donde cada imagen y cada historia hacen visible la resistencia, la fe, el arte y la unión, que se vuelven formas de afrontar lo vivido.

Finalmente, la idea de que lo simbólico y lo narrativo tienen un valor terapéutico real, porque muestra cómo las comunidades pueden transformar el dolor en esperanza. Al final, el trabajo conecta estas prácticas con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y deja claro que la acción psicosocial impulsa el bienestar, la paz y la justicia social. En resumen, queda demostrado que las imágenes y las historias son herramientas significativas para construir la memoria, fomentarla resiliencia y reforzar el tejido comunitario en medio de la violencia.

Palabras clave: Memoria colectiva, Resiliencia comunitaria, Desaparición forzada, Narrativa, Acción psicosocial.

Tabla de contenido

Análisis del relato.....	4
Formulación de preguntas.....	6
Análisis Bojayá entre fuegos cruzados.....	8
Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas.....	13
Conclusiones.....	25
Referencias bibliográficas.....	27
Apéndice A (Link enlace de video YouTube)	30

Análisis del relato “Sin descanso hasta encontrarlos”

Debido al contexto en el que se desarrolla el relato el cual es el de la desaparición forzada en Colombia, y vista desde el ámbito psicosocial del cual se analiza la historia, es pertinente mencionar que su narrativa se convierte en denuncia que evoca las memorias y la resistencia y las transforma a una búsqueda y lucha por la justicia de una manera colectiva, los testimonios de estas mujeres dejan ver grandes emergentes psicosociales que van muy ligados al trauma, la pérdida y la constante incertidumbre; aunque lo que con más fuerza emergen es solamente el dolor por la pérdida de un ser querido ni la ruptura del tejido social sino los duelos no resueltos, la desconfianza en las instituciones y a su vez y de las más importante la resistencia femenina.

Así mismo desde el análisis del discurso se observa una gran transición de víctimas a sobrevivientes presentes en medio de todo el relato donde a medida que cada una de estas cuenta su experiencia dejan entre ver como mediante su voz como la búsqueda sin cesar se ha convertido en medio de reparación y reconstrucción de la identidad es por esto que se pasa del dolor y la pérdida a la lucha y la esperanza, es de esta misma manera que se logran identificar algunos significados subjetivos de la violencia entendida como una experiencia de dolor que hiere de gran manera las estructuras emocionales y sociales de los individuos, pero así como suele aparecer como la ruptura del sentido también se convierte en la base o el inicio para la reconstrucción es por esto que en el relato la memoria va más allá que solamente recordar se transforma en resistencia frente al olvido.

Es así que se identifica el apoyo mutuo entre familias con la misma historia y la organización social como estrategias de supervivencia emocional y política traducida en otras

palabras estos suelen ser aquellos recursos de enfrentamientos que han sido adoptados por las comunidades para luchar por la justicia y la verdad.

De igual manera, al observar el video “Sin descanso hasta encontrarlos” de la Comisión de la Verdad, se puede notar cómo las voces de las mujeres que narran sus experiencias se convierten en un acto de resistencia y dignidad frente a la desaparición forzada. No son solamente relatos de dolor sino también expresiones de fortaleza, memoria y amor. Que a través de sus testimonios se evidencia que la búsqueda constante de sus familiares desaparecidos va más allá del deseo individual, es una lucha colectiva de toda una comunidad por la verdad y la justicia que les permite mantener viva la esperanza, la fe, la unión y reconstruir el sentido de sus vidas.

Finalmente, el papel de las mujeres como portadoras de la memoria que transforman el sufrimiento en acción y organización que utilizan para encontrar la unión con otras familias y así formar un camino de acompañamiento emocional y social. Desde una mirada psicosocial, esta búsqueda representa un proceso de sanación colectiva en el que recordar no significa revivir el dolor, sino reconocerlo y resignificarlo como una forma de resistencia frente al olvido. El relato muestra cómo la memoria se convierte en una herramienta de transformación que impulsa la reconstrucción del tejido social y reafirma la importancia de la verdad como un paso esencial para la reparación.

Formulación de preguntas

Tabla 1

Propuesta de entrevista a partir del análisis de los relatos.

Circular	Reflexiva	Estratégica
¿Cómo ha cambiado la relación entre su familia y la comunidad desde que comenzó la búsqueda de su ser querido?	¿Qué ha significado para usted mantener viva la búsqueda durante tanto tiempo?	¿Qué estrategias o apoyos considera necesarios para fortalecer los procesos de búsqueda y acompañamiento a las familias víctimas de desaparición?
Cuando otras familias viven una situación similar, ¿Qué siente o piensa al escuchar sus historias?	Si pudiera hablar con la persona desaparecida, ¿Qué le gustaría decirle hoy?	¿De qué manera cree que su experiencia podría contribuir a la sensibilización y movilización social frente a esta problemática?
¿Qué cree que sus hijos o nietos han aprendido al verla seguir adelante en medio de esta lucha?	¿Qué aprendizajes o transformaciones personales identifica en usted a partir de	¿Qué cree que podría hacer la sociedad para acompañar de una forma más solidaria y

este proceso de resistencia y humana a quienes buscan a
búsqueda de verdad? sus seres queridos?

Nota. Esta tabla muestra las preguntas formuladas de acuerdo al análisis realizado al relato "Sin descanso hasta encontrarlos". *Fuente.* Autoría propia

Análisis, Bojayá entre fuegos cruzados

De acuerdo con el documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” (2022) y desde una perspectiva psicosocial a continuación damos respuesta a cada uno de los ítems propuestos.

a) ¿Qué emergentes psicosociales de la vida cotidiana y del proceso socio histórico de esta comunidad logra identificar?

Esta historia basada en uno de los hechos más dolorosos causados por el conflicto armado en Colombia deja entre ver mediante el relato de los entrevistados algunos de los emergentes psicosociales más relevantes como lo es la memoria del horror que es compartida y colectiva al igual que el trauma y que aún permanece en la vida cotidiana de estas personas, existe además la fuerte ruptura del tejido social que se expresa mediante el miedo, así mismo se evidencia la total desconfianza hacia las instituciones estatales que desde su propia voz expresar sentirse abandonados y desprotegidos.

b) ¿Cuáles son los impactos desde lo bio-psico-sociocultural que se evidencian?

La violencia por el conflicto armado ha afectado de manera profunda a todos aquellos quienes lo han vivido en todas las dimensiones humanas, si hablamos de los biológico cabe mencionar todas aquellas afectaciones físicas que ha dejado esta guerra sin sentido como lo es las mutilaciones, las discapacidades debido a las heridas, las condiciones precarias en cuanto a salud; en lo psicológico se presentan trastornos como el estrés postraumático, la ansiedad como también los duelos no resueltos, los sentimientos de culpa y el miedo constante que afecta su vida diaria y la calidad de la misma. En cuanto a lo social hablamos de una afectación al tejido social, lo mismo que el debilitamiento de la organización de la comunidad, por último y no menos importante tenemos lo cultural en donde se ve fuertemente afectadas las tradiciones y las

prácticas propias de la identidad del lugar en este caso la afro e indígena, es pertinente mencionar como se ha generado después de esta tragedia una reapropiación simbólica de la memoria.

c) ¿Qué elementos simbólicos de violencia, resiliencia y experiencias de transformación se logran identificar en el discurso?

En este documental se llegan a identificar varios elementos simbólicos propios de la violencia como lo es el silencio que se apoderó de la comunidad debido al miedo que refleja cómo se perdió la voz debido a las intimidaciones y la violencia.

Así mismo desde la resiliencia y la transformación se tiene el cristo que la comunidad que se convierte en un emblema de la resistencia y como símbolo de fe y esperanza en medio de tanto caos y dolor, encontramos también la voz de las mujeres como un eje de transformación que busca la reconstrucción del tejido comunitario, al igual que los cánticos tradicionales mediante los cuales se busca mantener la memoria de aquellos que ya no están.

d) Establecer tres estrategias psicosociales con los pobladores de Bojayá, (Departamento de Chocó) que faciliten la potenciación de recursos de afrontamiento a la situación expresada.

Estrategia 1: “Reconstruyendo memorias y sanando el dolor”

Descripción: Mediante esta estrategia se busca promover la reconstrucción tanto simbólica como emocional de las memorias colectivas como herramienta terapéutica partiendo desde el reconocimiento de las memorias como acto resistencia frente al olvido y siendo un camino hacia la sanación psicosocial esto se lleva a cabo desde un enfoque de acompañamiento psicosocial a víctimas del conflicto armado (Unidad para las víctimas,2015) al igual que se fundamenta en la ley 1448 de 2011 en la cual se reconoce el derecho de la verdad, la reparación y la no repetición.

Objetivo: Reforzar los recursos comunitarios e individuales para el afrontamiento de situaciones difíciles mediante la reconstrucción de la memoria colectiva para que así el dolor sea resignificado.

Fases:

1. Diagnóstico: En 20 días donde se identifican los actores claves de la comunidad
2. Creación de espacios de expresión de la memoria como talleres de arte, canto y tejido (3 meses.)
3. Cierre: la exposición de lo realizado

Acciones:

- Talleres de dibujo, canto teatro
- Trabajo con la comunidad para crear murales que expresan lo que las palabras no pueden decir.
- Círculos de diálogo.

Impacto deseado:

Fortalecer la identidad en la población Bojayá Ceña, reforzando el sentido de pertenencia, al consolidar una memoria viva y sanadora que convierte el sufrimiento en esperanza.

Estrategia 2: “Memoria que sana”

Descripción: Busca fortalecer los procesos de memoria colectiva a través de espacios comunitarios de diálogo, arte y rituales que permitan elaborar el duelo y recuperar el sentido de pertenencia

Objetivo: promover la reconstrucción simbólica y emocional de la comunidad a partir del reconocimiento del pasado y la resignificación del dolor.

Fases y tiempo:

Fase 1 (1 mes): Diagnóstico participativo de necesidades emocionales

Fase 2 (3 meses): taller de memoria, música y narración oral

Fase 3 (1 mes): ceremonia comunitaria de cierre

Acciones: Creación de murales, círculos de palabra, reconstrucción de historia de vida, con apoyo de líderes sociales.

Impacto deseado: fortalecimiento del tejido social e identidad colectiva como base para la reconciliación.

Estrategia 3: “Tejiendo comunidad”

Descripción: fomenta la recuperación de redes de apoyo y el sentido de comunidad mediante actividades productivas y cooperativas.

Objetivo: fortalecer la economía local y las relaciones de solidaridad como forma de afrontamiento colectivo.

Fases:

Fase 1 (2 meses): diagnóstico participativo de capacidades locales.

Fase 2 (4 meses): creación de grupos de trabajo comunitario (huertas, artesanías, talleres).

Fase 3 (1 mes): socialización y sostenibilidad de los proyectos.

Acciones: capacitación en oficios, apoyo psicosocial grupal, articulación con instituciones.

Impacto deseado: promover la autonomía económica y la cohesión social.

Estrategia 4 “Voces que transforman”

Descripción: impulsa espacios de participación ciudadana y liderazgo comunitario, especialmente de mujeres y jóvenes.

Objetivo: potenciar el empoderamiento y la incidencia comunitaria para fortalecer la construcción de paz local.

Fases y tiempo:

Fase 1 (1 mes): identificación de líderes potenciales.

Fase 2 (3 meses): formación en liderazgo, comunicación y derechos humanos.

Fase 3 (2 meses): desarrollo de proyectos comunitarios de impacto local.

Acciones: encuentros formativos, campañas de sensibilización, acompañamiento institucional.

Impacto deseado: consolidar liderazgos transformadores que fortalezcan la voz de la comunidad y promuevan la participación activa.

Informe Reflexivo y Analítico de la Experiencia sobre las Imágenes y las Narrativas

a. Retratos de comunidades que resisten en territorios llenos de significados

A partir de la experiencia foto voz realizada por cada integrante de este grupo, se identificó que el territorio no está solamente constituido por un espacio físico, sino que también por un trasfondo simbólico que lleva consigo una historia llena de significados y vínculos establecidos a lo largo de los años que terminan constituyendo la identidad de quienes habitan en dicho territorio. Como señala Suárez (2021), los contextos de violencia “imponen nuevas formas de constitución de los sujetos” (p. 4), lo que en efecto se logró observar en los distintos contextos y comunidades en los que se desarrolló la foto voz, puesto que sus condiciones de vida, sus problemáticas reflejan su historia y su adaptación forzada debido a sus propias circunstancias.

Respecto a una experiencia significativa que deja ver el entramado simbólico de los territorios, se resalta la visita a un barrio urbano de una ciudad del nororiente colombiano, en donde los murales hechos por la comunidad muestran su afirmación identitaria frente a la adversidad, así como las viviendas improvisadas y sus escaleras, se rigen como decisiones firmes de permanecer y habitar el territorio.

Así mismo, en todas las experiencias las fotografías tomadas evidencian elementos urbanos, murales, viviendas, naturaleza y símbolos religiosos que expresan la subjetividad del colectivo, caracterizada por la resiliencia, el cuidado cotidiano y la construcción de una memoria histórica activa frente a la violencia política, de modo que dichos elementos son manifestaciones visibles del entramado simbólico que articula identidad, historia y voluntad comunitaria para transformar su entorno. De este modo, la subjetividad de las comunidades, entonces, no habita solo en la mente de las personas, sino que se objetiva en los paisajes observados, por lo que se convierte en una subjetividad hecha visible. En ese mismo sentido, una de las imágenes que deja

ver la flor morada que crece en el cemento, más que una simple imagen, es un elemento subjetivo sobre lo que significa la vida para la comunidad, representado en esa fuerza y resiliencia que se abre paso contra toda adversidad. Por lo tanto, estos símbolos actúan como representaciones emocionales que permiten a los individuos ubicarse no sólo en un mapa o en un simple territorio, sino en una historia común, lo cual fortalece en gran medida un sentido de pertenencia que se torna como un antídoto contra la desesperanza que traen las dificultades diarias y las vivencias del pasado.

De esta manera, dichos elementos son manifestaciones visibles del entramado simbólico que articula la identidad, la historia y la voluntad comunitaria para transformar su entorno. Por lo anterior, el ejercicio de Foto Voz nos demostró que apropiarnos de un lugar no es solo habitarlo, sino narrarlo, simbolizarlo y defenderlo como parte de nuestra propia biografía e historia comunitaria. Así mismo, las imágenes y sus narrativas nos llevaron a reflexionar en que, incluso en los escenarios más golpeados, la subjetividad humana se plasma en el territorio desde la creatividad y la resiliencia que redefine por completo el significado del concepto de "habitar".

b. Cuando las paredes hablan y las calles sienten

Como estudiantes de Psicología, participar en el ejercicio Photo Voz fue una experiencia profundamente transformadora, ya que nos permitió comprender que las realidades sociales no solo se observan con los ojos, sino que se interpretan desde lo simbólico y lo subjetivo. A través de la lente, pudimos captar emociones, historias y significados que no siempre se expresan con palabras, pero que revelan la manera en que las comunidades enfrentan la violencia, el abandono y la desigualdad.

En los recorridos que se realizaron por distintos barrios del municipio de Málaga – Santander, se observó cómo el entorno urbano se convierte en un espejo de la vida emocional de

sus habitantes. Las calles inundadas, las paredes agrietadas y los muros pintados con murales no son sólo elementos físicos del paisaje; son representaciones simbólicas de la lucha diaria, del cansancio y, a la vez, de la resistencia. Desde una mirada psicológica, entendimos que estos espacios cargan con significados profundos: son metáforas del dolor, pero también escenarios de transformación, donde la comunidad expresa sus sentimientos, temores y esperanzas.

Cada fotografía que tomamos fue una invitación a reflexionar sobre la subjetividad colectiva, entendida como el conjunto de percepciones, emociones y significados que las personas construyen frente a su realidad. En Psicología hablamos de la subjetividad como la manera en que el ser humano interpreta el mundo y se reconoce en él. En este caso, los habitantes de los barrios no solo habitan un territorio físico, sino también un espacio emocional, marcado por el recuerdo de la violencia, pero sostenido por la solidaridad y el sentido de pertenencia.

Una de las imágenes más representativas de esta experiencia fue el mural de una mujer con la mirada firme, que identificamos como símbolo de resistencia y empoderamiento. Desde la Psicología Social, comprendimos que ese tipo de expresiones artísticas actúan como mecanismos de resiliencia simbólica, en los que las personas logran canalizar su sufrimiento a través del arte y convertirlo en mensaje de vida. El color, la mirada y los trazos comunican lo que muchas veces la palabra calla. Este mural, como otros espacios del barrio, se convierte en un medio de comunicación emocional y colectiva que resignifica el pasado y proyecta esperanza hacia el futuro.

Otro elemento simbólico que nos impactó fue la flor morada que crece en medio del cemento. Como futuros psicólogos, vimos en esa imagen una metáfora poderosa del ser humano frente a la adversidad. Así como esa flor desafía la dureza del entorno, las personas de la

comunidad enfrentan las dificultades con resiliencia, encontrando fuerza en la unión, la fe y el trabajo colectivo. Desde lo psicosocial, esta imagen refleja cómo la vida se abre camino incluso en condiciones difíciles, mostrando que la transformación comienza en los pequeños gestos y en la capacidad de seguir soñando.

En este proceso comprendimos que lo simbólico es la forma en que la comunidad traduce su experiencia emocional en signos visibles, y que la subjetividad es el puente que une lo interno con lo social. Como estudiantes de Psicología, se logró observar cómo los símbolos del territorio “una grieta, una calle, un mural, una flor” se convierten en herramientas de memoria y sanación. La interpretación de estos signos permite entender cómo las personas procesan el dolor, construyen sentido y fortalecen su identidad.

De acuerdo con Cantera (2016), la imagen es un medio de reflexión que posibilita la reconstrucción del sentido de la experiencia y actúa como una herramienta terapéutica para abordar el sufrimiento social. Esto se hizo evidente al observar que, en Málaga, las comunidades no solo sobreviven a la adversidad, sino que resignifican su entorno mediante acciones simbólicas. Los murales, los espacios de encuentro y los gestos cotidianos de ayuda mutua son formas de resistencia emocional y colectiva.

También encontramos relación con lo planteado por Suárez (2021), quien sostiene que la subjetividad y la memoria son inseparables en los procesos de acompañamiento psicosocial, pues ambas permiten reconstruir la historia desde la voz de quienes la han vivido. En este sentido, comprendimos que lo simbólico no es sólo representación, sino también acción transformadora, porque a través de los símbolos la comunidad narra su experiencia y proyecta nuevas formas de convivencia y esperanza.

Desde nuestro rol de estudiantes de Psicología, consideramos que reconocer lo simbólico y la subjetividad en contextos comunitarios es esencial para comprender los procesos humanos en toda su complejidad. Este ejercicio nos permitió desarrollar una mirada más sensible y empática hacia las personas y los territorios, entendiendo que cada signo, color o expresión emocional tiene una función psicosocial: comunicar lo que la palabra calla y transformar lo que parecía inamovible.

Concluimos que, en el acompañamiento psicosocial, lo simbólico y la subjetividad son los pilares para fortalecer la identidad colectiva y promover la reconstrucción emocional de las comunidades. Como estudiantes, este proceso no solo nos brindó herramientas académicas, sino también una experiencia humana profunda que reafirma mi compromiso con la Psicología como una disciplina que escucha, comprende y acompaña la vida en todas sus formas.

c. Las voces que hablan mediante imágenes.

En los procesos de memoria histórica sobre todo en los contextos que se han visto marcados por la violencia, la exclusión social y la desigualdad, las narrativas como las imágenes han cobrado un rol fundamental, ya que se estructuran como un lenguaje simbólico y emocional que permite a las comunidades la representación, la reinterpretación y transformación de sus vivencias; es por medio de estas dos que las comunidades vuelven a retomar su voz y establecen vínculos con su historia, sus identidades colectivas y con su territorio.

Al reflexionar sobre la imagen y la narrativa como el motor de las memorias vivas se invita a considerar cómo este tipo de herramientas artísticas y comunicativas impulsan acciones colectivas con el fin de que los individuos experimenten una transformación psicosocial; de esta misma manera cabe mencionar que la fotografía es un medio de participación, educación e incluso terapéutico. (Rodríguez Cantera, 2016; Cantera, 2009); y se considera un lenguaje capaz

de comunicar sin usar palabras, pero que por ende da paso a múltiples comprensiones y significados, es por eso por lo que por medio de la representación visual las comunidades reconstruyen las memorias de su entorno y a su vez reconocen las transformaciones que han llegado a tener.

De esta misma manera la fotografía permite el encuentro entre las memorias colectivas y las subjetividades individuales y no solo esto sino que resignifica y interpreta las realidades, es por esto que permite convertir el dolor en aprendizaje y memoria colectiva; según Rodríguez Cantera (2016) la foto intervención permite reconocer y reflexionar sobre las emociones y los significados que están relacionados a las problemáticas de violencia y exclusión, es por esto que por medio de las imágenes los individuos reconstruyen las vivencias y dar a conocer sus luchas.

Los relatos que acompañan a las imágenes en especial en una herramienta tan completa como la foto voz, son fundamentales porque permiten interpretar, contextualizar y humanizar las experiencias vividas, y permiten así a las personas expresar sus emociones y su identidad desde su voz propia, mediante la narración se reorganizan las experiencias y se les da otro sentido con miras a la transformación. De acuerdo con Cantera (2009) la foto intervención es la combinación entre un análisis visual y una narración reflexiva, lo que genera una conciencia crítica y empatía.

Desde lo psicosocial la narrativa que acompaña las imágenes en una foto voz tiene un función terapéutica y colectiva, ya que es mediante esta que los individuos comparten sus relatos y las convierten en memorias sociales, es decir moviliza los nuevos significados sociales, cuestionando todo acto de violencia y así mismo contribuyendo en la búsqueda de nuevas perspectivas que estén cargadas de resistencia, dignidad y esperanza, es por esto que se considera a la palabra como una herramienta de transformación psicosocial y un puente hacia el empoderamiento colectivo.

Todos aquellos resultados obtenidos de un proceso comunitario es decir las imágenes y las narrativas no solo quedan expuestas por lo que fueron sino por el contrario se convierten en herramientas que impulsan acciones colectivas que van orientadas a los cambios sociales. Así como lo menciona, Rodríguez Cantera, (2016). Las memorias se convierten en prácticas políticas y emocionales, resistentes al olvido y promotoras de las reparaciones simbólicas, en otras palabras, se activa o se tiene en cuenta el pasado para generar transformaciones en el presente.

De acuerdo a Delgado (2007) mediante una intervención visual y narrativa se pretende recuperar todo aquellos espacios sociales que han llegado a ser afectados por la violencia, y transformarlos en espacios de esperanza, expresión y encuentro, es aquí donde cabe mencionar como mediante el arte expresado en murales se da paso a la sanación de heridas colectivas y la reconstrucción del tejido social, de esta manera se puede mencionar que en cada uno de los contextos que han sido explorados mediante esta herramienta de foto voz se ha demostrado mediante las imágenes y las narrativas, subjetividades claras propias de allí que refieren a la violencia vivida a través del tiempo y que han dado a las comunidades un impulso para no guardar silencio, para denunciar y construir una sociedad mucho más justa y unida que lucha por sus derechos y que en memoria del dolor que ha marcado sus calles, veredas y barrios busca nuevas formas de gritar en voz alta por aquellos que no pueden, han dado una nueva resignificación a los espacios marcados por la violencia por medio de la reconstrucción de sus viviendas y sus vidas demostrando resiliencia y dejando en claro que al igual que las plantas y los árboles siempre habrá una nueva oportunidad de florecer, de crecer con raíces más fuertes para poder sostenerse frente a las tormentas que puedan llegar.

Es por esto que ha de decirse que el uso de imágenes y narrativas tiene un gran impacto psicosocial ya que es mediante estas que genera el sentido de pertenencia, se promueve la

resiliencia y se fortalecen los lazos comunitarios además mediante estas herramientas se crea una transformación social, con una visión clara de reparación emocional y empoderamiento.

d. Reconstruir con fe, arte y unión

Durante el proceso de foto voz que realizamos en grupo, Se pudo comprender de una manera más profunda, en medio de las situaciones más difíciles las personas y las comunidades encuentran caminos para resistir, sanar y seguir adelante. Cada imagen y narrativa que compartimos reflejó la fuerza que hay en la gente, esa capacidad de transformar el dolor en acción, de convertir la pérdida en memoria y de reencontrarse con la vida a pesar de la adversidad. En este análisis quiero resaltar las manifestaciones resilientes y los recursos de afrontamiento que surgieron del trabajo de los integrantes del grupo. Más que entender la resiliencia como algo individual, aquí la vemos como un proceso colectivo que nos une, nos fortalece y le da sentido a lo vivido.

Desde una mirada psicosocial, comprendemos los recursos de afrontamiento como las distintas formas en que las personas enfrentan los momentos difíciles, buscando adaptarse, encontrar sentido y seguir caminando. A lo largo de este trabajo se pudo notar que esos recursos se expresan de maneras muy diversas: en la fe, en el arte, en la unión comunitaria, en la relación con la naturaleza e incluso en el simple hecho de mirar con empatía. Cada uno de nosotros aportó una visión distinta, pero al unir las todas, se fue formando una historia común llena de esperanza, memoria y aprendizaje. También descubrimos que afrontar no siempre es resistir en silencio, sino transformarlo en algo que también puede unirnos y darnos fuerza para reconstruir algo que en algún momento se rompió.

Las fotografías desarrolladas por una de las integrantes del grupo transmiten una conexión profunda entre la fe y la naturaleza. En sus imágenes aparecen caminos, montañas,

cielos abiertos, lugares de fe y un frío arrasador que cubre y abraza a sus habitantes que logran reflejar cómo la espiritualidad puede convertirse en refugio cuando las palabras no bastan. En su trabajo se siente una calma que nace de la confianza, de creer en algo más grande que uno mismo. La fe en este caso no se muestra como una forma de escapar del dolor, sino como una manera de sostenerse de mantener viva la esperanza y de reconstruir desde el amor y la unión con los demás. Ver esas imágenes nos hizo entender que la fe también puede ser una manera de resistir, de seguir creyendo cuando la vida se vuelve incierta.

En otra experiencia, el uso del arte comunitario permitió reflexionar sobre el poder de los murales como forma de expresión, resistencia y sanación. En sus fotografías, los murales llenos de color llamativos se transforman en lugares donde la comunidad puede hablar, recordar y resignificar su historia. A través del arte, es decir, el dolor se convierte en voz y la tristeza en un acto colectivo que une la fe y la esperanza de un nuevo futuro. Lo que antes era un muro vacío se transforma en un espacio lleno de significado, en cada trazo y pincelazo hay una historia que se niega a ser olvidada. Camila nos recordó que el arte no solo embellece los espacios, sino que también cura, une y devuelve a las personas la posibilidad de contar su verdad desde lo que sienten. Pintar y crear juntos se volvió una manera de sanar juntos y seguir adelante con el corazón lleno de fe por un mejor camino para todos.

Desde otra mirada, se evidenció cómo la acción comunitaria y el compromiso con el entorno fortalecen la resiliencia colectiva. Sus fotografías muestran cómo la unión entre los vecinos, el trabajo compartido y el cuidado del territorio se convierten en herramientas para afrontar los problemas y las carencias. En sus imágenes se puede sentir la esperanza que florece en medio de tanto caos y cemento, en esos pequeños brotes de vida que insisten en salir, aunque el entorno sea adverso. Sebastián nos enseña que la resiliencia también se encuentra en lo

colectivo, en la solidaridad, en el poder de hacer algo en conjunto para ayudar a los demás y de cuidar lo que nos rodea. Su trabajo deja claro que resistir también es actuar, organizarse y creer que siempre puede volver la esperanza en un mejor futuro para todos.

Finalmente, una de las experiencias reflejó cómo la unión comunitaria y la empatía cotidiana se convierten en recursos fundamentales de afrontamiento. A veces no es necesario decir mucho para expresar lo que se siente, Lina lo demostró de la manera más cotidiana que el día vivir. La mirada es serena, observadora y llena de empatía. En su proceso la cámara no fue solo una herramienta, sino una compañera que la ayudó a pensar, a sentir y a darle nombre a lo vivido. Sus fotografías nos enseñan que la resiliencia también habita en el silencio, en la contemplación, en ese instante en el que uno se detiene a mirar y a re conocer la historia detrás de cada imagen nos recuerda que observar con atención y compasión también es una manera de sanar.

Por último, todos estos trabajos juntos lograron comprender que los recursos de afrontamiento no actúan de manera aislada. La fe se enlaza con el arte, el arte inspira la acción, la acción se fortalece con la reflexión, y el silencio se convierte en parte del proceso. Todo está conectado. Es un tejido de experiencias donde cada hilo aporta algo distinto pero todos juntos construyen una historia de resistencia y esperanza. Afrontar desde nuestra experiencia no significa simplemente soportar, sino volver a crear vida con lo que tenemos y con quienes nos acompañan. La resiliencia no es una meta que se alcanza, sino un camino que se va construyendo día a día con memoria, solidaridad y amor por la vida.

Desde lo teórico, esta experiencia se relaciona con la resiliencia comunitaria, entendida como la capacidad que tienen los grupos humanos para reorganizarse, adaptarse y encontrar sentido en medio de la adversidad (Melillo y Suárez, 2001). También se une con lo planteado por

Cantera (2009) quien explica que las imágenes y narrativas funcionan como herramientas psicosociales que ayudan a transformar las experiencias difíciles en aprendizajes y nuevas formas de identidad. En nuestro trabajo, esto se hizo evidente: cada fotografía cuenta una historia que al compartirse se convierte en una oportunidad para sanar, recordar y reconstruir colectivamente.

e. Aprendizajes y vínculos con los ODS desde una mirada psicosocial y política

El ejercicio de tomar fotos y dotarlas de narrativas, como se observa en las diferentes imágenes compartidas en el foro del curso, convierte a los participantes de objetos silenciados a sujetos que nombran y exigen. Psicosocialmente, la foto voz actúa como un catalizador de la memoria colectiva. Los encuentros y relaciones dialógicas en torno a las imágenes compartidas permiten a la comunidad construir un relato que supera el trauma individual, transformando la "calle como testigo silencioso" en un testigo que habla. Al usar el lenguaje alternativo de la fotografía y el arte, las diferentes violencias sociales desde el abandono institucional y la pobreza, hasta la violencia histórica que son, no solo visibilizadas, sino también resignificadas como una fuente de resistencia y resiliencia. Este proceso valida las emociones, fortalece el tejido social y anima la agencia colectiva al transformar la impotencia en acción.

Políticamente, esta experiencia es un acto de micropolítica y denuncia. Al exponer el deterioro de la infraestructura o la persistencia de la desigualdad, la comunidad interpela directamente al estado y a la sociedad. Fotografías como "Un grito de revolución" demuestran que el arte y la acción psicosocial son herramientas poderosas para el empoderamiento colectivo, donde la lucha por la verdad y la justicia se expresa en las calles, murales y paisajes, promoviendo una cultura de no repetición y de exigibilidad de derechos.

Así mismo, la experiencia local se articula de manera integral con los ODS, demostrando que la sostenibilidad global se construye desde la base comunitaria. El enfoque integral y sostenible se logra porque la acción psicosocial atiende no solo a la salud mental (ODS 3: Salud y bienestar) y la convivencia, sino también a las causas estructurales de la violencia y la desigualdad.

Finalmente, los encuentros dialógicos articulados a la acción psicosocial son la bisagra que une lo local con lo global. Al animar la construcción de memorias colectivas a través del arte, se generan lenguajes alternativos que catalizan el enfrentamiento a las violencias sociales y, simultáneamente, se contribuye de manera directa y significativa a las metas de los ODS, entendiendo que la paz, la justicia y la sostenibilidad son inseparables de la dignidad humana y el reconocimiento mutuo. Es la demostración de que la transformación sostenible es, ante todo, un proceso de empoderamiento comunitario y resignificación cultural.

Conclusiones

El desarrollo de este trabajo permitió comprender que la imagen y la narrativa son herramientas claves de comunicación por otra parte, son medios que posibilitan procesos profundos de reflexión, reparación y transformación social. Mediante este análisis sobre el relato “Sin descanso hasta encontrarlos” como del documental “Bojayá entre fuegos cruzados” se evidenció que en los escenarios de violencia las personas y las comunidades no solo son víctimas de la guerra, sino también personas con una fuerza colectiva que resiste, recuerdan y mantienen viva la esperanza. Las historias de búsqueda, las voces de las mujeres, los símbolos de fe y los actos de memoria se transforman en caminos de reconstrucción emocional y social que dignifican la vida y reivindican la verdad.

Desde la perspectiva psicosocial, este trabajo reafirma que acompañar no significa intervenir desde afuera, sino estar presentes desde la escucha activa, la empatía y el reconocimiento del otro. La labor del psicólogo en estos contextos implica comprender la importancia del arte, la palabra y los espacios comunitarios como escenarios terapéuticos que permiten resignificar el dolor y convertirlo en acción. Por este motivo las estrategias propuestas centradas en la memoria colectiva, la resiliencia comunitaria y el empoderamiento ciudadano muestran que la transformación surge cuando las personas recuperan su voz y se reconocen como parte activa del cambio social y personal.

La experiencia de foto voz fue significativa para cada uno de nosotros, ya que permitió descubrir que los territorios no solo se habitan, sino que también se sienten, se narran y se transforman. Cada imagen capturada y cada historia compartida reflejaron la relación entre el sufrimiento y la esperanza, entre la pérdida y la reconstrucción. Ver cómo una flor crece en medio del cemento o cómo un mural se llena de color en un barrio afectado por la violencia nos

hizo entender que la resiliencia se expresa de muchas formas: en la fe, en el arte, en la unión y en el compromiso con la vida.

Además, el trabajo permitió articular estas reflexiones con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, demostrando que la acción psicosocial no solo busca sanar heridas emocionales, sino también fortalecer la convivencia, la equidad y la justicia social. Comprendimos que la paz no se construye únicamente desde lo político, sino desde los vínculos, la empatía y la solidaridad cotidiana.

Como futuros profesionales en psicología, esta experiencia nos deja una enseñanza profunda la importancia de mirar con sensibilidad los contextos, reconocer la fuerza que hay en las comunidades y valorar el poder de la memoria como herramienta de transformación. Las imágenes y las narrativas nos recordaron que incluso en medio de la adversidad siempre hay una posibilidad de volver a florecer. En definitiva, este proceso reafirma el compromiso ético y humano de la psicología con la vida, la dignidad y la construcción de un país más justo, empático y en paz.

- Perú. Números 4 y 5. pp. 67-74. <https://decisio.crefal.org/wp-content/uploads/2024/03/decisio28-testimonios1.pdf>
- Montoya, E. (2020). Foto voz como técnica de investigación en jóvenes migrantes de retorno. *Trayectorias migratorias, identidad y educación*. p. 15 -49. <https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7126901f-eff2-37e4-91a2-38ba834d0687>
- Mollica, F. (1999). Efectos psicosociales y sobre la salud mental de las situaciones de violencia colectiva. *Actuaciones Psicosociales en Guerra y Violencia Política*. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/226>
- Montealegre, D. (1981). Enfoques diferenciales de género y étnico. *Programas de iniciativas universitarias para la paz y la convivencia (PIUPC)*. p. 9 - 12. <http://www.bivipas.unal.edu.co/handle/10720/652>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (s.f). *Objetivos de desarrollo sostenible*. <https://www.undp.org/es/sustainable-development-goals>
- Rodríguez, A. (2009). Acción sin daño y reflexiones sobre prácticas de paz: una aproximación sobre la experiencia colombiana. Universidad Nacional de Colombia. *Facultad de Ciencias Humanas*. P. 31 - 46 9. <https://bivipas.unal.edu.co/handle/10720/363?mode=full>
- Rodríguez, J.; De la Torre, A.; Miranda, C. (2002). La salud mental en situaciones de conflicto armado. *Biomédicas Vol. 22* pp. 337-346. <https://www.redalyc.org/pdf/843/84309603.pdf>
- Rodríguez R. Cantera, L. (2016). La foto intervención como instrumento de reflexión sobre la violencia de género e inmigración. *Temas en Psicología*, Vol. 24, n° 3, pp. 927 - 945. <https://dx.doi.org/10.9788/TP2016.3-09>

Suárez, V. (2021). Subjetividad, literatura y poesía testimonial: las voces de las infancias en contextos de conflicto armado en Colombia. *Ciudad Paz-Ando*, 14(1), 58–69.

[https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=7dd27930-c557-34f8-9833-4a26a9e0006)

Villa Gómez, J. D., Arroyave Pizarro, L., & Montoya Betancur, Y. (2019). Malestar ético y desgaste emocional en profesionales que trabajan en proyectos de atención psicosocial a víctimas de violencia política en Medellín y Antioquia. *Psicogente*, 22(42), 1–26.

[https://research-ebSCO-](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487682a0ab70cd4)

[com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487682a0ab70cd4](https://research-ebSCO-com.bibliotecavirtual.unad.edu.co/linkprocessor/plink?id=8c097e2a-c84b-3fa3-9487682a0ab70cd4)

Apéndice A

Link del vídeo de YouTube realizado en la etapa 3

Magacín voces que rompen silencio.

<https://youtu.be/l2eIitRoNAc>

Nota. Video de reflexión y sistematización de la experiencia foto voz. *Fuente.* Autoría propia (2025).